

Cristina Corominas Clemente: Diplomada en Enfermería
María García Blázquez: Diplomada en Enfermería
M.^a Dolores Ortega Martínez: Diplomada en Enfermería
Carmen Serna Roldán: Diplomada en Enfermería

RESUMEN

Se trata de un trabajo presentado en las X Jornadas del Día Internacional de la Enfermería, obteniendo el premio a la mejor comunicación.

Con él pretendemos describir la conducta sexual de la población mayor de 65 años en Albacete capital en 1994. Para ello se ha realizado un diseño de naturaleza descriptiva y transversal, sobre una población de 284 personas que pertenecen a diferentes centros sociales.

La recogida de información se ha llevado a cabo mediante entrevista personal, según cuestionario anónimo, específico y estructurado que consta de 27 ítems.

Finalizada la investigación, entre otras, llegamos a la conclusión de que la sexualidad es una necesidad presente a lo largo de todo el ciclo vital y por tanto no debemos descuidarla en la educación de nuestros ancianos.

PALABRAS CLAVE

Sexualidad, Sexualidad y Tercera Edad. Hábitos Sexuales

INTRODUCCIÓN

Todos los individuos tienen sentimientos, actitudes y convicciones en materia sexual, pero cada persona experimenta la sexualidad de distinta forma, porque viene decantada por una perspectiva sumamente individualizada. Se trata en efecto, de una perspectiva que dimana tanto de experiencias personales y privadas como de causas públicas y sociales. (1)

No podemos conocer la sexualidad humana, sin tener en cuenta sus múltiples dimensiones. El aprendizaje de la sexualidad en todas sus facetas no sólo se reduce al conocimiento del individuo y de la naturaleza del ser humano, sino que también viene determinada por el medio en que se encuentra.

La sexualidad es un tema que ha despertado el interés del hombre, desde los tiempos primitivos a nuestros días; y su estudio contribuye a una inmejorable preparación para el afrontamiento de distintos cambios sexuales, tanto fisiológicos como conductuales que se producen a lo largo de la vida.

No es fácil responder a la pregunta ¿Qué es sexualidad?.

Al hablar de sexualidad nos referimos a una dimensión de la personalidad y no, exclusivamente a la actitud del individuo para generar una respuesta erótica. Cuando hablamos y aplicamos este término nos referimos no sólo a la necesidad fisiológica, sino también a la capacidad de hombres y mujeres para comunicarse y expresarse, obteniendo y dando placer a través del sexo. (2)

La sexualidad y la sensualidad humana son más que la de los genitales; más que la procreación; el contacto sexual; las hormonas o el orgasmo; es una función de todos que afecta completamente al hombre y a la mujer en cualquier edad y época.

Desde nuestro punto de vista abordamos el problema de la sexualidad en el anciano, dependiendo de los aspectos socioculturales mas que de la relación sexual en sí misma. La sociedad en general considera la conducta sexual en el anciano como ilegítima, es víctima de muchas más agresiones que las del adulto y constituye una negación. Se reconoce como algo "normal" el derecho de un joven adulto a vivir lo más satisfactoriamente esta parcela de su afectividad; pero o ocurre así en nuestra cultura con nuestros mayores.

Concretamente nos proponemos abordar la mejor comprensión de la respuesta sexual en el anciano; averiguar la relación de algunas de las imágenes sociales que existen sobre los ancianos y su sexualidad con respecto a la situación real de ésta última; además de explorar el campo de su interrupción, sobre todo una de las razones que nos lleva a abordar este tema lo constituye el "aparente mutismo" de los ancianos respecto al sexo y su sexualidad.

La evolución de los valores culturales a través de los años ha traído consigo la carga de la adversión a la edad. Este

odio y miedo a la edad no sólo ha llevado a esconder a los ancianos arrugados y grises, elementos inútiles, no sólo les han robado la posibilidad de contemplar y participar plenamente en la sociedad presente y futura, sino que también ha conspirado para privarles de una parte de su humanidad: su sexualidad. (3)

Ser viejo es ser asexuado; sin deseos ni atractivos, nos socializan desde la infancia con esta idea, de ahí el pavor a la senectud y a todo lo que ello conlleva.

Los placeres emocionales y psicológicos de la intimidad, las caricias y el contacto de la proximidad física, los éxtasis del acto sexual o el orgasmo, están reservados a los cuerpos plenos de juventud y a los primeros años de la madurez. Tales imágenes y suposiciones continúan manteniéndose a pesar de la documentación de lo contrario y aún, el creciente reconocimiento de los ancianos, como personas llenas de necesidades, deseos y capacidades asumidas.

La vejez ya no es una situación rara, se percibe como una etapa esperada y prevista en los últimos años de la vida. (3)

Los cambios biofisiológicos de la sexualidad se inician lentamente entre los treinta y cuarenta años, para progresivamente ir haciéndose más evidentes a medida que el sujeto avanza en edad. A partir de los sesenta y cinco años, edad en la que se sitúa sociológicamente el comienzo de la vejez, las manifestaciones suelen ser bastante claras. Sin embargo, estos cambios se dan en muy distinto grado y aparecen en tiempos claramente diferentes dependiendo de numerosos factores; dichos cambios, en todo caso, no deben de ser etiquetados de declive sexual ya que, como hemos comentado anteriormente, la sexualidad no se reduce únicamente a la genitalidad y procreación.

Por otra parte, hemos de decir que estas modificaciones pueden ser mal aceptadas por ignorancia o por haber asimilado un modelo de sexualidad juvenil, genital y coital, que obviamente se percibe como deteriorado; el problema se puede agravar aún más, si es la mujer la que no acepta, se alarma o pone en ridículo al varón que ha perdido el vigor juvenil.

La inseguridad y el deseo de demostrarse que nada ha cambiado, adoptando pautas de comportamiento sexual basadas en lo que los terapeutas sexuales llaman "ansiedad de ejecución" (deseo de realizar frecuentes conductas coitales en el menor tiempo posible), son los peores enemigos de la sexualidad del varón, especialmente cuando tiene una edad avanzada.

Las mujeres en cambio suelen asumir, mejor que los hombres, los cambios que afectan a la esfera estrictamente sexual, aceptando peor el proceso general de envejecimiento, en especial en cuanto a su imagen corporal entre otras razones porque a las mujeres se les exige una figura corporal más juvenil. (4)

Para terminar, citar a Balzac, (novelista francés), que no sugirió que la sociedad hubiese creado sólo a la mujer joven; vio más allá de la reproducción y alabó la creación de una continuidad del deseo, por lo tanto, potencialmente a lo largo de toda la vida; no puso límite de edad al amor. (3)

OBJETIVOS

Objetivo General: Determinar la conducta sexual de la población mayor de 65 años en Albacete Capital en 1994.

Objetivos Específicos:

- identificar las actitudes sexuales de la población mayor de 65 años
- caracterizar los hábitos sexuales de la población mayor de 65 años.

MATERIAL Y MÉTODO

DISEÑO. Diseño de naturaleza descriptiva y transversal que caracteriza el comportamiento sexual de un grupo específico de población.

POBLACIÓN Y EMPLAZAMIENTO. La población accesible estudiada corresponde a un total de 284 personas mayores de 65 años, que acuden a los diferentes centros sociales pertenecientes tanto al Ayuntamiento como al INSERSO, de Albacete capital y que han accedido de modo voluntario para ser encuestados.

FUENTES DE INFORMACIÓN. La información se ha llevado a cabo mediante cuestionario anónimo, específico y estructurado, mediante entrevista personal. El cuestionario consta de 27 ítems, y se acompaña como anexo.

Se realizó un pilotaje de la encuesta a 16 ancianos de similares características a la población estudiada.

Se mantuvieron reuniones antes de pasar la encuesta y después por parte del equipo, para unificar criterios de recogida, inclusión y exclusión.

VARIABLES Y CARACTERÍSTICAS. Se plantean como variables independientes: edad, sexo, estado civil, lugar de residencia y haber recibido información.

Como dependientes: el resto de ítems que tratan de identificar hábitos y actitudes.

Los hábitos se incluyen en las preguntas números: 8, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22.

Las actitudes se incluyen en las preguntas números: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 15 y 23.

LIMITACIONES AL ESTUDIO. Validez interna: al no encontrar ningún cuestionario validado sobre el tema objeto de estudio,

nuestro cuestionario no presenta elementos de discusión, y se mantiene como inicio de posteriores trabajos y modificaciones pertinentes.

Aunque los estudios demuestran que la sobremortalidad masculina es mayor en los países desarrollados, en nuestro trabajo hemos encuestado un mayor número de hombres que de mujeres porque acuden en mayor medida a estos centros.

Validez externa: si bien la población accesible no puede considerarse como representativa de la población mayor de 65 años residentes en Albacete capital en 1994, y por ende los resultados no pueden extrapolarse o generalizarse. La aproximación al tema objeto de estudio que ofrece el presente trabajo es importante ya que la ausencia de bibliografía y conclusiones sobre el tema tratado que puedan contrastarse y con el presente estudio iniciar una línea para su posterior profundización y análisis.

TRATAMIENTO ESTADÍSTICO. Según la naturaleza de la variable: medidas de tendencia central, de dispersión y distribución de frecuencia. Para precisar el grado de asociación o de independencia entre variables cualitativas se ha utilizado la prueba de la Ji al cuadrado.

RESULTADOS

Respecto a las variables independientes: edad, sexo, estado civil, domicilio e información sexual recibida encontramos:

El número total de encuestas ha sido de 284, de los cuales, el mayor porcentaje pertenece al grupo de edad comprendido entre los 65 y 69 años (45%).

En cuanto el estado civil, existe un 67% de casados, de ellos el 31% son mujeres y el 68% son hombres, es decir, hay más hombres casados que asisten a estos centros que mujeres.

Relacionando el estado civil con edad, podemos observar que conforme aumenta la edad, disminuye el número de casados y el de solteros, mientras que el porcentaje de viudos a lo largo de todos los grupos de edad, permanece casi constante.

Es curioso destacar en cuanto al lugar de residencia, que de todos los encuestados, un alto porcentaje vive en domicilio propio (81%) siendo la mayoría casados y una minoría solteros; mientras que de los que viven en domicilios de otros (hijos) y en residencias hay un mayor porcentaje de viudos/as que de cualquier otro estado civil (Gráfico 1).

Otro dato que nos ha llamado la atención respecto a si han recibido información sexual o no, es que de todos los encuestados sólo un 8% han recibido correspondiendo este porcentaje a tan sólo 22 personas del total de las personas en estudio, y siendo a su vez, la mayoría hombres.

Respecto a las variables dependientes encontramos que:

Hablan con normalidad de sexo, con la pareja, amigos, etc., un gran porcentaje (69%), de estos la mayor parte son casados, muy pocos son solteros y entre los viudos, el porcentaje entre los que hablan y no hablan es muy similar. Además destacar, que son los hombres a los que menos les importa tener este tipo de conversaciones, siendo las mujeres más reacias a hablar de sexualidad.

En cuanto a la pregunta sobre que es para ellos lo más importante en la sexualidad, destacar que tanto para los hombres como para las mujeres el elemento más importante, es el placer mutuo, estando en segundo lugar, el establecer comunicación con la pareja. Reflejamos la relación existente entre el estado civil y la opinión que tienen sobre la sexualidad (Gráfico 2).

Un dato significativo que llama la atención en la pregunta de ¿quién cree que manifiesta más interés sexual? Es, que tanto para los varones como para las mujeres, es el hombre. Por otra parte observamos, que más de a mitad de los viudos y todos los divorciados encuestados opinan que son ambos, (hombres y mujeres) los que manifiestan dicho interés sexual.

El 78% de los encuestados piensan que no es indecente que las personas de más de 65 años muestren interés sexual.

De las 278 personas que han contestado a la pregunta ¿mantiene relaciones sexuales en la actualidad?, el 66,5% de las mujeres contestan afirmativamente. De los que contestan no mantenerlas destaca que el 45% de mujeres, no mantienen en la actualidad. Según el estado civil, la mayor frecuencia en las relaciones sexuales corresponde a los casados (81,6%), seguido de los viudos (33,8%) (Ver Gráfico 3).

Con respecto a la frecuencia de las relaciones sexuales, han respondido que mantienen relaciones en un periodo de tiempo inferior a una semana el 35% de los encuestados, de los cuales corresponden al primer grupo de edad.

En cuanto a la pregunta de cómo consideran las relaciones sexuales, de los que las mantienen, un 56% las consideran suficientes, coincidiendo con las personas que mantienen una pareja estable (73,5%) y son en su mayoría casados (83,75%). El grupo de los viudos constata que sus relaciones son insuficientes en un 27%. (Gráfico 4)

A la pregunta sobre si consideran necesaria la penetración para la satisfacción sexual, contestan afirmativamente el 72,82% y son en su mayoría casados; mientras que un 27,17% no necesitan la penetración para la satisfacción sexual.

Las caricias con las manos forman parte habitual de las relaciones sexuales en un 41,77% de los encuestados, mientras que las caricias con la lengua, la heteromasturbación y la masturbación no son prácticas habituales, siendo el coito la práctica más frecuente (69,13%). (Gráficos 5, 6, 7, 8 y 9)

Gráfico 5. Prácticas sexuales caricias con las manos

Gráfico 6. Prácticas sexuales caricias con lengua

Gráfico 7. Prácticas sexuales masturbación

Gráfico 8. Prácticas sexuales heteromasturbación

Gráfico 9. Prácticas sexuales coito

La población encuestada mantiene un punto de consenso en cuanto a que las relaciones sexuales deben ser heterosexuales, manifestándolo de esta manera un 84% de los encuestados; por el contrario las personas que opinan que todas las relaciones son válidas, tanto en el grupo de hombres como en el de mujeres son muy pocas.

De los 284 entrevistados un 85% manifiesta no saber que tipo de relación buscaría para obtener mayor satisfacción. Aproximadamente un 20% de los solteros y viudos que han contestado a ésta pregunta, o bien buscan otra pareja o bien se autosatisfacen. (Gráfico 10)

Respecto al horario y lugar preferido para mantener relaciones destacar que no hay preferencia sobre el lugar y hora en un 55% de los encuestados, el resto refiere como preferencia la noche y el domicilio propio.

Aproximadamente el 50% de personas casadas y viudas tanto hombres como mujeres afirman tener como motivo principal de sus relaciones, el deseo propio y el deseo de la pareja.

El 84% de los varones y el 89% de las mujeres manifiestan no tener ningún tipo de fantasía sexual cuando realizan el acto o se autoestiman; de los 32 que contestan afirmativamente, el mayor porcentaje corresponde a los casados seguido de los viudos.

A la pregunta de ¿Qué tipo de prácticas desearía hacer?, 189 no han respondido y el resto responde: masturbación, películas pornográficas e intercambio de pareja.

Referente a la pregunta de si tienen o no sueños eróticos, encontramos destacable que un 74% de mujeres no los tienen y el 44% de hombres que sí; además, la mayoría de las personas que han contestado afirmativamente señalan que alcanzan el orgasmo.

CONCLUSIONES

Debido a múltiples factores sociales y culturales, los hombres demuestran tener más información e interés sobre el tema que las mujeres.

En ésta edad es curioso observar como la mujer tiene más facilidad para expresar sus sentimientos sobre la sexualidad con personas de su mismo sexo; pensamos que esto puede ser debido a la influencia de la educación sexual recibida y al lugar que la mujer ha ocupado en la sociedad. Sin embargo, los hombres hablan con normalidad del sexo, con la pareja, amigos, etc., aunque a veces, sus conversaciones resulten bastante picarescas.

Destacamos que dentro del grupo estudiado hay una etapa entre 65 y 75 años en la cual, la frecuencia de las relaciones se incrementa con respecto a la vivida por éstas personas en periodos anteriores. La mujer tiene menos ocupaciones y el hombre más tiempo libre.

Debemos resaltar el lugar donde hemos realizado el estudio (clubs de jubilados), éstas personas están más predispuestas a relacionarse entre ellas y mostrar actitudes y opiniones diferentes a otras personas de sus mismas características respecto a su sexualidad.

La edad en sí misma no constituye un handicap para plena y satisfactoria vida sexual.

BIBLIOGRAFÍA

1. Master W; Jhonson V. La respuesta sexual humana. Buenos Aires: Interamericana, 1967.
2. Figuera L. Sexualidad en los ancianos. Rol de Enfermería 1990; Septiembre; 145: 39-46.
3. Weg RB. La sexualidad en la vejez. En: Principios y prácticas de la Medicina Geriátrica. M. S. J. Pathy, 1998.

ANEXO: Cuestionario utilizado para la recogida de la información.

Edad: _____ Sexo: V M Estado Civil: C S V D O

Profesión:

Lugar de Residencia:

- Domicilio propio
- Domicilio de otros
- Residencia
- Otros

¿Ha recibido alguna vez información sexual?

Si No NS/NC

En caso de haber recibido alguna información ¿cómo la ha considerado?

Escasa Adecuada Excesiva

¿Habla usted de sexualidad con su propia pareja, amigos, familiares...?

Si No NS/NC

En su opinión, ¿qué elemento es más importante para usted en la sexualidad?

- Placer individual
- Placer mutuo
- Establecer comunicación con la pareja

- Procreación
- No sabe / No contesta

¿Cree usted que las personas de más de 65 años tienen interés sexual?

Si No NS/NC

¿Quién cree, que manifiesta más interés sexual?

Hombre Mujer Ambos

¿Piensa usted que es indecente y de mal gusto que las personas de más de 65 años manifiesten interés sexual?

Si No NS/NC

¿Considera que una persona de la tercera edad tiene atractivo?

Si No NS/NC

¿Le importa mostrarse desnudo ante su pareja?

Si No NS/NC

¿Cree que es malo para la salud, especialmente en la vejez, la actividad sexual?

Si No NS/NC

¿Mantiene relaciones sexuales en la actualidad?

Si No NS/NC

¿Con qué frecuencia?

- Una vez a la semana
- Una vez al mes
- Una vez al año
- Otras.....
- NS/NC

¿Cómo la considera?

- Suficiente
- Insuficiente
- NS/NC

¿Considera necesaria la penetración para la satisfacción sexual?

Si No NS/NC

¿Cuáles de las siguientes prácticas sexuales realiza usted?

- Caricias con las manos (Siempre / A veces / Nunca)
- Caricias con los labios (Siempre / A veces / Nunca)
- Caricias con la lengua (Siempre / A veces / Nunca)
- Automasturbación (Siempre / A veces / Nunca)
- Heteromasturbación (Siempre / A veces / Nunca)
- Coito (Siempre / A veces / Nunca)
- Otros.....
- NS/NC

¿Con cuáles de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo?

- Sólo con las relaciones hombre-mujer
- Todas las formas de relación son aceptables
- NS/NC

¿En qué grado está usted satisfecho con sus relaciones?

- Muy satisfecho
- Satisfecho
- Insatisfecho
- NS/NC

En caso de estar poco satisfecho, ¿qué haría para conseguir mayor satisfacción?

- Buscar otra pareja
- Autosatisfacerse
- Ver revistas
- Videos porno
- Otros.....
- NS/NC

¿Tiene algún lugar y horario preferido para realizar sus relaciones sexuales?

- Si. ¿Cuál?
- No
- NS/NC

El motivo de sus relaciones sexuales es:

- Deseo propio
- Deseo de la pareja
- Costumbre
- Obligación conyugal
- Otros motivos
- NS/NC

¿Recurre usted a algún tipo de fantasía sexual cuando realiza el acto sexual o se autoestimula?

- Si. ¿Qué tipo de fantasía?.....
- No
- NS/NC

Tanto si las ha realizado como si no, ¿cuál de éstas prácticas sexuales desea o desearía hacer?

- Masturbación
- Películas porno-revistas
- Exhibicionismo
- Intercambio de parejas
- Otros
- NS/NC

¿Tiene actualmente algún tipo de sueño erótico?

- Si (con orgasmo / sin orgasmo)
- No
- NS/NC
- Contenido:

¿Le gustaría recibir más información sobre sexualidad?

- Si
- No
- NS/Nc